



## RESUMEN DE LA CHARLA

Quedan ya pocos días para que acabe la Pascua, y la Iglesia nos invita a celebrar esta fiesta tan especial: la **ASCENSIÓN** de Jesús ya resucitado al Cielo.

Podemos caer en la idea de que este acontecimiento es... un hecho puntual y secundario dentro de estos días de Pascua... pero ¡no es así!

Por eso, vamos a meternos en el misterio profundo de esta celebración: ¿qué significa que Jesús haya subido al Cielo?

¿Por qué dice que se quedará con nosotros si se está... marchando? Y, por último, y no por ello menos importante: qué misión nos ha encomendado Jesús justo antes de ascender al Cielo, que es perpetuar su SACERDOCIO por todos los tiempos.

### **Ascensión**

El evangelio narra que Jesús «**se sentó a la derecha del Padre**»<sup>1</sup>. Este misterio es muy profundo y muy bonito, por lo que no nos lo imaginemos como en las pinturas, con dos asientos, uno al lado del otro, y el Padre, como si fuera un anciano... No: “estar sentado a la derecha de Dios” significa que Jesús, el Hijo de Dios, nunca dejó de estar al lado de su Padre, ¡en ningún momento!, desde el momento de la Encarnación. De hecho, Él mismo **¡es Dios!**, por eso «tiene el poder sobre el Cielo y la tierra»<sup>2</sup>, como dice el evangelio que escucharéis dentro de poco.

Jesús ascendió al Cielo, es decir, subió al sitio que le correspondía, como Rey del Cielo y la tierra. Y todo esto, **ante la vista de sus Apóstoles**, los cuales se encargarían de transmitir este misterio a todos los pueblos y naciones.

### **Sacerdocio de Jesús**

Por otro lado, la Ascensión no sólo nos manifiesta la grandeza de Jesús como Dios, que ya sería mucho para nosotros, ¿no? Jesús es también hombre. **Dios y hombre**. Y, como hemos estado viendo en vídeos anteriores sobre la Pascua, la Ascensión nos revela cómo el Cielo está abierto para toda la humanidad. Por fin el hombre podía vivir de la vida de Dios.

¿Y esto por qué? Porque Cristo, al ser Dios, vive toda la **vida de la Familia Divina**, con el Padre y el Espíritu Santo; y, por ser hombre en todo menos en el pecado, es capaz de dar a Dios la respuesta que siempre ha esperado de la humanidad: un **“sí” a todo el plan que Dios tiene sobre el**

---

<sup>1</sup> Mc 16, 19.

<sup>2</sup> Mt 28, 19.



**hombre.** En resumen: Jesús, por ser Dios y hombre, es el que está... en medio, recibiendo la vida divina para **dársela a los hombres, y recogiendo a los hombres** y llevándoselos a Dios.

**Jesús es LA UNIÓN de Dios y los hombres. A esta unión se la llama SACERDOCIO.** Por eso Jesús es el Sumo y Eterno Sacerdote.

### **Sacerdocio oficial (Obispos, sacerdotes y diáconos)**

Este sacerdocio y esta misión de Jesús de unir a Dios con los hombres lo ha querido **perpetuar** a lo largo de los siglos en su Iglesia, pues Él estará con nosotros todos los días hasta el final de los tiempos.

Pero... ¿**dónde** se ha quedado Jesús, perpetuando ese sacerdocio? Pues, como aparece en el evangelio: **en los Apóstoles y sus sucesores**, los Obispos y los sacerdotes.

¿Nunca te has parado a pensar por qué en la Misa el sacerdote dice «esto es mi cuerpo» y «esta es mi sangre»? No se refiere al cuerpo y la sangre del sacerdote; sino a Cristo. Es decir, el sacerdote está **obrando en la persona de Cristo**. Es el mismo Jesús, Sumo y Eterno Sacerdote el que consagra, el que perdona los pecados...

Éste es el sacerdocio característico de los Obispos, sacerdotes y diáconos: el SACERDOCIO OFICIAL, que se recibe, como vimos en el vídeo sobre los sacramentos, con el **Orden Sacerdotal** de manos de uno de los Apóstoles o uno de sus sucesores.

### **Sacerdocio místico (todos los bautizados)**

También el resto de los cristianos somos sacerdotes, pues hay otro sacramento, el **Bautismo**, que nos da un sacerdocio **místico**; es decir, que, por ser Iglesia, también nosotros participamos del **misterio** del sacerdocio de Cristo.

¿Cómo? Pues, cada cristiano, participando de los sacramentos, con su vida de oración y de virtudes, vive cada vez más la misma vida de Cristo, colabora con Él a llevar la vida de Dios a los hombres y ayuda a salvar a las almas, llevándolas a Dios.

**Orden Sacerdotal** de manos de uno de los Apóstoles o uno de sus sucesores.



## Consejos prácticos

1. Jesús subió al Cielo para prepararnos un sitio también a nosotros. Vamos a intentar, al menos una vez a la semana, acordarnos que nuestra meta es el Cielo; ¡que no nos agobien ni nos entristezcan las cosas de la tierra! El cristiano está siempre alegre, porque sabe lo que Jesús le tiene preparado.
2. Por otra parte, invitamos a leer la vida de los santos Justo y Pastor, dos chicos que, sabiendo que su verdadera casa es el Cielo, prefirieron dar la vida por su fe antes que renegar de ella... ¡¡con 7 y 9 años!!
3. Por último, valoremos el valor que tiene el sacerdocio oficial. Defiende a los sacerdotes, que es, como hemos explicado, defender a Jesús y a su Iglesia.

## Los santos más pequeños de la Iglesia

Siendo emperador Diocleciano dio éste la persecuir en todo el Imperio a todos aquéllos que en Cristo. El gobernador Daciano, cumpliendo las emperador, mandó a sus soldados para que las calles de la ciudad que todo aquél que no cristianismo sería condenado a muerte.

Vivía en la ciudad (Complutum, Alcalá), por una viuda cristiana que tenía dos hijos, llamados **Justo y Pastor**, de siete y nueve años aproximadamente.

Ellos, tras oír a los soldados, se presentaron residencia del gobernador haciendo pública su fe y su renunciar a ella. Los soldados de la puerta los los presentaron ante el gobernador. Éste, para darles un escarmiento, ordenó que se los llevaran y les azotaran y que, una vez se hiciera esto, los volvieran a traer para comprobar si habían cambiado de opinión.



orden de profesaran la fe órdenes de su anunciaron por renunciase al

aquel entonces,

ante la negativa a hicieron pasar y



Así se hizo y, de nuevo ante Daciano, los niños volvieron proclamar su religión y su decisión inquebrantable de no abandonarla. Cansado de la situación, el gobernador mandó que los encerraran y que, tras pasar la noche en la celda, los volvieran a traer a su presencia.

A la mañana siguiente, intentó Daciano hacerles cambiar de opinión ofreciéndoles regalos. Pero como éstos se mantenían firmes, mandó azotarlos esta vez con más fuerza. Como los niños no se acobardaban y su autoridad, ya que la noticia había corrido por el pueblo, empezaba a verse en peligro ordenó, finalmente, su muerte.

Los soldados aprovecharon la noche para ejecutar las órdenes que habían recibido y se llevaron a los niños a las afueras de la ciudad.

La Iglesia los tiene en el santoral (San Justo y San Pastor), es decir, que proclama que están en el Cielo, siendo los santos más pequeños hasta la fecha.